Hebreos 11

Volver al libro Hebreos

Capítulo Anterior|Capítulo Siguiente
Lee el Capítulo 11 de Hebreos y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 11 de Hebreos:

1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

2 Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

3 Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

4 Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

5 Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuera traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.

7 Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvaría; y por esa fe condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

8 Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al

lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a
dónde iba.

9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como
en tierra ajena, habitando en tiendas con Isaac y Jacob,
coherederos de la misma promesa,

10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo
arquitecto y constructor es Dios.

11 Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió
fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la
edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

12 Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron
como las estrellas del cielo en multitud, como la arena
innumerable que está a la orilla del mar.

13 En la fe murieron todos estos sin haber recibido lo
prometido, sino mirándolo de lejos, creyéndolo y saludándolo,
y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la
tierra.

14 Los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan
una patria,

15 pues si hubieran estado pensando en aquella de donde
salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

16 Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual
Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha
preparado una ciudad.

17 Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac: el
que había recibido las promesas, ofrecía su unigénito,

18 habiéndosele dicho: «En Isaac te será llamada
descendencia»,

19 porque pensaba que Dios es poderoso para levantar aun de

entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también lo volvió a recibir.

20 Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.

21 Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró apoyado sobre el extremo de su bastón.

22 Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel y dio mandamiento acerca de sus huesos.

23 Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque lo vieron niño hermoso y no temieron el decreto del rey.

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón,

25 prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado,

26 teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de los egipcios, porque tenía puesta la mirada en la recompensa.

27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al Invisible.

28 Por la fe celebró la Pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.

29 Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

30 Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.

31 Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, porque recibió a los espías en paz.

32 ¿Y qué más digo? El tiempo me faltaría para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas.

33 Todos ellos, por fe, conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

34 apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

35 Hubo mujeres que recobraron con vida a sus muertos; pero otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

36 Otros experimentaron oprobios, azotes y, a más de esto, prisiones y cárceles.

37 Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada. Anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados.

38 Estos hombres, de los cuales el mundo no era digno, anduvieron errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39 Pero ninguno de ellos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, recibió lo prometido,

40 porque Dios tenía reservado algo mejor para nosotros, para que no fueran ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Capítulo Anterior|Capítulo Siguiente

Estudio y Comentario Bíblico de

Hebreos 11:

https://www.youtube.com/watch?v=ctpJdFjFLeE